



Respuesta del
Grupo Ebro a la COVID-19

RESPUESTA DEL GRUPO EBRO A LA COVID-19

El Grupo Ebro ha respondido de manera rápida y eficiente a las necesidades de la sociedad y sus respectivos *stakeholders* durante la pandemia.

Nuestra primera responsabilidad ha sido proteger la salud de nuestros empleados y permanecer cerca de nuestros clientes y consumidores asegurando el abastecimiento de nuestros productos en todos los mercados en los que operamos. Además, como empresa socialmente responsable, hemos querido contribuir a mitigar los impactos negativos de la pandemia.

El carácter internacional de la Compañía nos permitió ver cuáles estaban siendo las consecuencias de la COVID-19 en otros países, por lo que comenzamos a preparar nuestro plan de contingencia antes de que se produjera el estallido fuerte de la crisis.

Las principales medidas de este plan fueron:

1. La protección de nuestras fábricas, reforzando el inventario de material de repuesto de la maquinaria y las distintas líneas de producción.
2. La reorganización y refuerzo de la producción, priorizando las referencias más demandadas.
3. La adquisición de materiales de protección individual (EPI) y sanitarios que garantizaran la seguridad y la salud de nuestros trabajadores.
4. El refuerzo del ya exigente protocolo de seguridad de nuestras fábricas, con medidas específicas para el acceso, la salida y el interior de éstas.
5. La flexibilización de horarios y la priorización del teletrabajo para el personal de oficinas.
6. La realización de test y vigilancia de la salud personal.

El gasto realizado para la implantación y el mantenimiento de estas medidas de salud y seguridad ha ascendido a €12,2 millones.

Este plan de contingencia, junto a la diversificación de nuestras fuentes de aprovisionamiento y el esfuerzo y el compromiso de nuestro equipo, nos han permitido dar una respuesta completa, en tiempo y forma, a los aumentos desproporcionados e imprevisibles de la demanda durante el confinamiento inicial y las sucesivas olas COVID.

Cabe señalar también que el Grupo ha mantenido todo el empleo y no se ha realizado ningún ERE ni ERTE, ni ha solicitado ningún tipo de ayudas públicas de las ofertadas por las Administraciones, en ninguna de sus sociedades.

De manera paralela, la Fundación Ebro y las diferentes filiales del Grupo emprendieron un conjunto de iniciativas sociales a nivel global para la lucha contra los efectos del coronavirus. Estas medidas han consistido fundamentalmente en la compra de materiales sanitarios para residencias y hospitales y donaciones de alimentos. El coste total de estas ayudas ha ascendido a €5,7 millones.

Por otro lado, el Grupo, dado el complejo contexto económico, ha querido apoyar también a sus accionistas, distribuyendo un dividendo extraordinario por valor de €298,5 millones, que sumado al ordinario de €87 millones, suman un total de €386 millones repartidos en el ejercicio.